

TOPONIMIA CELTICA DEL PAIS VASCO

por

JUAN DE GOROSTIAGA

de la Academia de la Lengua Vasca

NOTA.—El presente artículo es un capítulo tomado de la obra manuscrita "TOPONIMIA DEL PAIS VASCO", con ideas y ejemplos propuestos en diversas ocasiones, particularmente en mi discurso de ingreso a la Academia de la Lengua Vasca, 28 abril 1951.

SUMARIO: 1) Consideraciones de orden metodológico.—2) Las fuentes y ejemplos ilustrativos.—3) Conclusiones.

1) CONSIDERACIONES DE ORDEN METODOLOGICO

Un examen atento del mapa toponímico del País Vasco nos va señalando series de isónimos generales. Así, por toda la extensión del territorio se pueden observar nombres terminados en -ETA, p. e., ZUNHARRETA en Soule, LAPITZKETA en Basse-Navarre, EZPELETA en Labourd, GOIZUETA en Navarra, BERROSTEGIETA en Alava, AMEZKETA en Guipúzcoa y AMOREBIETA en Vizcaya.

Igualmente el tema IBAR, "valle, llano, ribera", aparece como segundo componente en nombres del tipo de ESTERIBAR, "el valle de las zarzas", en Navarra; BOLIBAR, "el valle del molino", en Alava; EIBAR, "el valle de la ladera", en Guipúzcoa; ZALDIBAR, "el valle del soto", en Vizcaya.

El mismo examen advierte que nombres idénticos se repiten en distintas regiones. Así, p.e., BOLIBAR en Alava y en Vizcaya, y, más significativos aún, GERNIKA y MARKINA en las mismas regiones.

Pero, por otra parte, vemos que ciertos topónimos son aislados y algunos hasta únicos. Así, p.e., LUKUZE en Basse-Navarre, del latín

LUCUS, “claro de bosque”, nos lleva hasta el alavés LUCO (LUKU en la Reja de San Millán) del mismo latín (forma del acusativo vulgar o ablativo local), y—por un error de Iturriza—hasta el vizcaíno LUJUA o LUXUA (pronunciado LUIUA) del que el citado autor escribe: “La Anteiglesia de LUXUA o LUCUA que denota BOSQUE”, pág. 110 de la “HISTORIA DE VIZCAYA”, Bilbao, 1936. Pero hay un FORUA en Vizcaya (del latín FORU, “foro”, que corresponde a la colonia romana de FLAVIOBRIGA), que no tiene similar en el País.

Finalmente notaremos—muy importante—que ciertas series forman áreas más o menos extensas y compactas, manchones en ciertas regiones, esfumándose y aun faltando en otras representantes. Así, p.e., el terminal -AIN, tan abundante en cierta zona de Navarra, se esfuma en Guipúzcoa hasta desaparecer casi en Alava y faltar por completo en Vizcaya (donde algún que otro representante es peregrino). Por el contrario, el terminal -IKA, tan denso en parte de Vizcaya, está representado también en Alava, pero algún que otro ejemplo en Navarra podría ser muy bien alógeno.

Respecto de la interpretación de tales topónimos del País Vasco, los hay de etimología vasca transparente, en cambio otros son irreconocibles, al menos en su forma actual. Así, p.e., un ITURRIGORRI vizcaíno se deja interpretar fácilmente como equivalente al castellano antiguo ONRUBIA, “la fuente roja”, lo mismo que el AXPE vizcaíno es un SOPEÑA castellano. Pero, en cambio, nombres como DIMA o TAVIRA son de aspecto exótico e inexplicables por la lengua vasca. Y hay algunos de cepa euskalduna, como el SAJAZARRA de la Rioja, cercano a HARO, donde se ve un elemento final, ZAR, “viejo”, pero el primero escaparía a nuestra interpretación si casualmente no poseyéramos, de una parte, la forma originaria ZEIA-ZAHARRA, y de otra el dato de su significado en el Refranero de 1596, donde ZEIA se traduce siempre por “mercado”, así SAJAZARRA, de un antiguo ZEIAZHARRA, es “el mercado viejo”.

Igualmente el BOLIBAR de Alava y de Guipúzcoa se aclara por las formas antiguas de BORINIBAR, y sobre todo, MOLINIBAR, “el valle del molino”.

Séame permitido, antes de acabar estas notas metodológicas, precisar que no debemos dejarnos engañar por el parecido fácil. No siempre un elemento análogo o aun idéntico a otro recibe la misma explicación, ha podido haber convergencia en elementos que arrancaron de distinto origen. Así, tenemos en Alava desde antiguo un nombre venerado, el de ESTIVALIZ, que por su final, -IZ, parece relacionarse con los numerosos de Navarra, Alava y Vizcaya, tales como ARRONIZ, en Navarra; MARKINIZ, en Alava; OIZ, en Vizcaya. Y efectivamente, Caro Baroja, en sus “Materiales para una

historia de la lengua vasca en su relación con la latina", pág. 103, lo explica, como todos, como un genitivo, tal AESTIVALICI.

Pero si reparamos que existen formas como ESTIVALLES (parecida a RONCESVALLES) de una parte, y por otra existen un ESTERIBAR (ESTEIBAR, ESTIBAR), podríamos sospechar que tal vez el elemento final, -VALIZ, debe ser el latín VALLIS (como en RONCESVALLES de RUMICIS VALLIS), equivalente al vasco IBAR, ya visto anteriormente con el significado de "valle, llano, ribera".

Tales híbridos tenemos, p.e., en el BERANO-GOITIA de la carta de fundación de ERMUA, que parece corresponder al UDEA-GOITIA de Yurre. Y lo mismo el BERANGO de Vizcaya (cf. BERANGA en Santander) encierra allí mismo apellido (y lugar cercano) UDUONDO y UDUÁ, donde podemos ver el UDA vasco, "verano", referido a la repartición de SELES invernizos y veraniegos de que Iturriza nos instruye, y que también los autores latinos nos dejan ver en sus VILLAS de verano y de invierno.

Y a propósito, el ESTIVALIZ de que venimos hablando presenta también aparentemente un AESTIVALIS, "veraniego, villa veraniega", como el francés ETIVAL, ESTIVAL, ETIVALT.

Pero ante la forma doble de ESTIVALIZ y ESTIBAR, no dudamos en interpretarla como de ESTI (o ESTER de ESTEN, "iezna", y primeramente "planta punzante" como la "romaza", francés RONCE) siendo su forma originaria la que ostenta el valle navarro de ESTERIBAR (cf. IAUR-EGÍ, EGÜR-ALDI, etc.), o sea, "el valle de las zarzas", exactamente como RONCESVALLES.

Otro ejemplo de este parecido engañoso lo tenemos en el ejemplo que el mismo Caro Baroja aduce, el del nombre navarro de MARLAIN, págs. 74 y 78, relacionado con los numerosos de la serie -AIN e interpretado como de un hipotético MARLIANU latino.

Pero casualmente se ofrece a mi consideración una papeleta donde tengo anotado el nombre de un judío navarro, MARLAHIN: "illam hereditatem de illo iudaeo qui dicebatur MARLAHIN qui erat rabbi" (Cart. de S. Millán, ed. Serrano, Madrid, 1930, doc. 178, año 1063).

Ahora bien, es sabido que el tratamiento judío de MAR/MER "señor, santo", aparece en otros personajes, como podemos ver en el mismo Cartulario, doc. 26, un tal MER MUNNII y MER GALINDO.

Y en otro doc. 13 del año 873 aparece un tal "LAIN CONVERSO TESTIS". LAIN (todavía en Santander el apellido LAVIN) proviene de FLAVINUS, de FLAVIUS, muy frecuente en la onomástica antigua del Norte de la Península, tal vez como recuerdo de Flavio Vespasiano, el emperador que concedió el derecho latino. Cf. FLAVIOBRIGA entre nosotros y el CHAVEZ o FLAVIIS en Galicia.

Sería interesante poder confirmar el dato del año 1063 (la forma

del imperfecto "DE ILLO IUDAEO QUI DICEBATUR"), si correspondería al del año 873. De todos modos el personaje fué importante ("RABBI") y dejaría recuerdo, al parecer.

De estos dos ejemplos precedentes, una constatación debe flotar: la de una prudencia y hasta escepticismo en el tratamiento de la etimología de los nombres propios, sobre todo en ausencia de documentación fehaciente contemporánea.

2) LAS FUENTES Y EJEMPLOS ILUSTRATIVOS

En vista de la extensión del artículo, circunscribimos nuestro campo de investigación a Vizcaya solamente, dejando para nuevas ocasiones el tratar separadamente cada una de las regiones, a fin de que las monografías puedan prestar base científica a conclusiones seguras.

Como veremos, Vizcaya ofrece un paisaje toponímico lleno de curiosidades para el estudioso. Y comenzamos afirmando que la toponimia de Vizcaya está impregnada de celtismos. Haremos una selección aun entre ellos, a fin de no complicar demasiado un asunto oscuro.

Y en primer lugar, las fuentes de nuestro información arrancan ya en los autores greco-latinos. Sabemos particularmente por Plinio y Ptolomeo que el territorio actual de Vizcaya caía dentro de los AUTRIGONES, los cuales se extendían por el litoral desde la ría del Nervión, al menos, hasta el Deva, hoy en Guipúzcoa.

Al Este del Nervión estaba Flaviobriga, donde antes el puerto AMANO (hoy Guernica, representado por el nombre de FORUA, donde sin duda se emplazó el FORUM de la Colonia del tiempo de Flavio Vespasiano).

Plinio, haciendo el recorrido opuesto, del Este al Oeste, va enumerando las ciudades de Menosca, Morigi, Vesperies y Flaviobriga. Ptolomeo coloca a Flaviobriga entre el Nervón y el Deva. Pero no sabríamos si esa ciudad con nombre latina, VESPERIES, caería dentro de los autrigones o caristios.

En resumen, tenemos que examinar estos primeros ejemplos de nuestra toponimia, que son: AUTRIGONES, NERVA, FLAVIOBRIGA y PUERTO AMANUM, y quizá también VESPERIES.

Estos nombres, fuera del de AUTRIGONES (o AUTRIGONIA, que perdura todavía hasta los tiempos posromanos) y el de NERVA, que subsiste en el nombre del río NERVIO o NERVION, y en el de la PEÑA NERVINA, en Orduña, una de sus fuentes, han desaparecido.

Tenemos que llegar hasta la Crónica de Alfonso III (véase la edición del P. Zacarías G. Villada, Madrid, 1918) y entonces aparecen los

nombres de BIZCAI o Vizcaya, URDUNIA u Orduña y SUPPORTA o Sopusuerta y CARRANZA, denominaciones de lugares de Vizcaya. La crónica se refiere a hechos de Alfonso I (739-757).

Más tarde, en la segunda mitad del siglo XI, aparece abundante toponimia vizcaína, que con mayores o menores intervalos se suceden en los documentos medievales. Esta toponimia es ya la actual, fuera de algunas formas arcaicas o también raros nombres desaparecidos quizá. Pueden verse los documentos estos primero en la "HISTORIA, etcétera", de Balparda.

De este tiempo merece citarse solamente algunas curiosidades, como IZPEA (hoy AXPE) glosado como "subtus penna" o SOPENA exactamente. La forma de BOLIBAR, entonces MOLINIBARR-ENSIS, que la etimología revela exacta también. Pero sobre todo hay un nombre, el de BEZANIACO, que yo creo responde al actual MACHICHACO.

Y vengamos a la explicación de todos estos nombres. Son ciertamente célticos los de la época romana, como AUTRIGONES, FLAVIOBRIGA, AMANUM. NERVA puede serlo, al menos es el representante de los NERVII, pueblo de cepa germánica instalado en la BELGICA, pero que fué arrastrado por los celtas. Y VESPERIES tal vez sea la traducción de GAUTEGUIZ, "tiempo de la noche, de la tarde" (cf. ARRATSEKO GABERDIAN del villancico), lugar situado en la margen derecha de la ría de Guernica, al otro lado FORUA. (Hay un sufijo, -TEGI, que significa no sólo "lugar", sino también "tiempo" en vizcaíno. Véase el ZARTEGI y GAZTETEGI, "vejez y juventud", del Refranero de 1596, y todavía en uso en poblaciones como Guecho, donde también, como en el resto de Vizcaya, es común ARRASTI, ARRASTEI, ARRASTEGI, por ARRATSALDE de otras zonas, "tarde", "tiempo de la tarde".

AUTRIGONES son los "naturales de AUTRICUM", o sea, "la población del río AUTURA" (hoy EURE en Francia), que conservaron en su peregrinación el recuerdo de su anterior asiento, como NUEVA VIZCAYA en Méjico.

FLAVIOBRIGA, hermano de JULIOBRIGA, AUGUSTOBRIGA, etc., en dominio céltico, traduce sencillamente "la ciudad o fortaleza de Flavio Vespasiano", según se deduce del pasaje de Plinio.

AMANUM cf. los AMACOS en los ASTURES y AMANDI en Asturias, junto a CARRANDI, nombre éste último que nos relaciona con CARRANZA, de la crónica de Alfonso III, ya citado.

ORDUÑA (cf. BICUÑA, ACUÑA, ARMUÑA, etc.), tal vez lleve en su final el OÑA céltico, "fuente, curso de agua", lo mismo que los nuestros, tales como BEGOÑA, ZALOÑA, etc., y OGOÑO, LENDOÑO, etcétera.

Del resto, BIZCAI lleva etimología vasca, "el país de lomas", cf. BIZKAR, "lomo/loma", y SUPPORTA es románico.

Lo mismo de los toponímicos del siglo XI, IZPEA es vasco, MOLINIBAR es híbrido de latino o románico y vasco, mientras BEZANIACO se revela céltico por su final, que a continuación estudiaremos.

Hasta ahora hemos podido ver algunos ejemplos que las fuentes más antiguas nos han guardado. Pero al margen de esta magra cosecha, el examen de la actual toponimia nos ofrece un número y variedad de topónimos célticos, en alguno de sus elementos al menos, que creo causarán sorpresa en los estudiosos, y a la vez nos hará considerar el arraigo y la persistencia que los nombres de lugar conservan en la tradición histórica del País.

1) Nombre sueltos como MORGA, LEKANDA, BERNA, MAGUNA, etc., creo se dejan analizar como célticos.

MORGA, con su variante MURGA (nombre también éste de un río en Francia) población antiquísima en Vizcaya (v. ITURRIZA, ya citado). Véase por curiosidad POKORNY, Zur Urgeschichte der Kelten und Illyrien HALLE, 1938, en la pág. 3, donde discute a propósito del MARGOS, "morena".

LEKANDA, tanto por su final (cf. ARGANDA, ARANDA, etc.), como por su tema, que reaparece en nuestra toponimia (LEKEITIO, LEKERICA), parece céltico.

El tema LEKE tal vez sea el mismo que vemos en los LEXOVII de la Gallia (cf. LOXOS griego, "sitio costanero, declive, etc.).

BERNA pudiera también relacionarse con el BERNA de los Helvecios, al menos no lleva etimología vasca.

MAGUNA, la montaña de Maguna, pero también apellido MAGUNA-ZELAIA, o sea, "llano de MAGUNA", creo es una forma latinizada del acusativo céltico MAGON de MAGOS, "campo", análogo al ALTUNA, BOLUNA del latín ALTUM, MOLINUM.

2) Pero aparte estos y otros nombres más que pudieran proponerse por separado, tenemos series de otros que por el elemento terminal se revelan evidentemente célticos, por todo lo que sabemos de la toponimia de otros dominios célticos. Así, la serie de nombres en -AKO -AKA, como LAMIAKO, BEZANIAKO, MACHICHAKO y MUNDAKA, MEÑAKA, ANDRAKA, MENDRAKA y muchos más en Vizcaya, tienen el sufijo característico céltico en su doble forma masculina y femenina. Y hasta hay un nombre, como MEÑAKOZ, en frente del ya citado MEÑAKA, que nos pudiera indicar en su forma el nominativo singular masculino o acusativo plural masculino céltico, lo mismo que el BADAIA y BADAIOZ alavés.

Nótese que Mundaka es la primera anteiglesia de Vizcaya y que en Meñaka se ha encontrado una estela céltica.

Notemos también que los temas algunos parecen célticos, otros son ya romanos, como en BEZANIACO (cf. BASSIGNY en Francia de un tal BASSINIUS, de BASSUS), y LAMIACO podría ser un análogo al FLAVY francés de FLAVIACU.

Esos nombres nos relacionan con otros más cercanos a nosotros, tales como PIŞORACA, AUTRACA, ARRIACA de la Península. Existe un BEZENIUS en Schulze.

3) Serie de nombre terminados en -IKO -IKA, como MATIKO (MOTRIKO en Guipúzcoa) y GUERNIKA, SONDIKA, GAVIKA, MUXIKA, etc., muy densos en la mitad Septentrional de Vizcaya y algunos también en Alava y otras zonas.

Se trata del mismo sufijo estudiado arriba, pero debido a que el tema personal acaba en -I, ha habido elipsis de la vocal siguiente, así, pues, la forma primitiva sería SONTIACA, GAVIACA, de un tal SONTIUS, GAVIUS v. Schulze, y aún más raros, al parecer, como TOTORIKA DE TOTORICA de un tal TUTORIUS, Y GUERNICA (con su forma variante GARNICA) aparece en Francia como GERNIACA v. Longnon, pág. 234, segundo fascículo, año 1922, actual GERNICOURT en Aisne.

3) Otra serie es la que ofrecen nombres terminados en -ONA, como LEMONA, LEJONA, MALLONA, ZAMACONA, etc. Tal vez sea el mismo sufijo céltico que vemos en DEVONA, "divina", de Deva, "Dios". Así LEMONA sería el "olmedal". Nótese que es centro antiguo de Vizcaya con inscripciones romanas y por donde pasa un río.

4) Notemos también sumariamente series terminadas en -AMO, -AMA, como ZARATAMO, LEGUIZAMON y LEZAMA, ALDAMA, etc. Parece responder a un adjetivo céltico tal como el superlativo que vemos en UXISAMA, LETISAMA, etc., y en PARAMO, palabra que se conserva en el dialecto guipuzcoano, v. Azkue, "Diccionario, etc.". En Alava existe un LEGIZIMA, y tanto -AMA/-IMA son variantes del superlativo céltico.

Otra serie ofrecen los terminados en -ARO, -ARA, -ARAZ, -ARAZ, como IZARO, LEMANDARO, ONDARO, de Vizcaya; MENDARO, en Guipúzcoa, y los nombres como GUEVARA, VERGARA, AMARA, y tales como MARDARAZ, MUNCHARAZ o MENDARAZ-KETA. Todos ellos, como el BRACCARA/BRACCALA gallego son célticos en sus diversos casos de la flexión.

6) Y dejamos solamente citados los terminales como MEMAIA, BEGOÑA, OTOIO, OGOÑO, ARCHANDA, MURGOITIO, que creo son célticos igualmente, y que se prestan a un estudio comparativo sugestivo, tanto con topónimos dentro del País Vasco como con otros de fuera. Y tal vez el terminal de ENDEIZA, como el de MENDATA y el de MENDEXA y algunos otros, sean también célticos.

Pero todo ello, como el lector supone, rebasa los límites de las páginas concedidas, y las encontrará en la obra "Toponimia del País Vasco".

3) CONCLUSIONES

La celtización de Vizcaya está bien probada también por restos arqueológicos, tales como la cerámica del Bortal en Carranza, las hachas de bronce de Iruzubieta, Cenarruza y Kutxinobaso, el trozo de troques de la última localidad, el dardo de bronce de Guernica, las estelas discoidales de Meñaca y Larrabezúa, el ídolo de Mikeldi y el castro de Navarniz.

De los celtas depende la organización tribal que los romanos encontraron y la respetaron más o menos. Todavía perduró el lenguaje como vemos en Flaviobriga allí donde hoy resuena el URI como FORURIA.

La extensión del sufijo -AKA/-IKA, etc., cubre sobre todo una zona, dejando a salvo el macizo de Gorbea y Arratia, y Duranguesado en parte, refugio de los pastores indígenas, no celtizados, que luego, a la ruina del imperio, revizcainizarán toda Vizcaya. Son como dos Vizcayas, pues si la toponimia es densa céltica en la parte Norte, sin embargo falta en la parte meridional, y por otra parte, si la toponimia céltica es abundante, sin embargo el caudal de la lengua refleja escasos o nulos celtismos, indicio del poco intercambio entre las dos poblaciones, al menos originariamente. Sin duda la población vizcaína al tiempo de las migraciones célticas fué poco densa y de régimen pastoril, como decimos.

Estas conclusiones que someramente indicamos son—creemos—las que podemos deducir inmediatamente del hecho de la celtización de la toponimia de Vizcaya, tal como lo hemos podido exponer, un poco apremiados de espacio. Otras serían la economía y régimen de la propiedad que indican la onomástica variada, la continuidad de esos nombres en los nombres de las primitivas anteiglesias de Vizcaya, etcétera, etcétera.